

Precios de suscripción.

Gerona, un mes, 8 reales. 3 id. 18. Resto de España y Portugal, 3 id. 20. Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 8 pesos...

LA NUEVA LUCHA

DIARIO DE GERONA.

Anuncios.

A los suscritores por años á medio real-litro en la cuarta plana y á real los no suscritores. Por meses, precios convencionales...

Número suelto, un real.

REDACCION Y ADMINISTRACION En la Imprenta de este Periódico.

Eco de las aspiraciones del partido Liberal-dinástico de la provincia.

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. FÉLIX MACIÁ Y BONAPLATA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Carlos del Coral Febrero.—Día 25. Tiempo medio á mediodía verdadero 0 hs. 13 ms. 43 s

Table with columns: TERMOMETRO (min, max, med), Barómetro, Hig. Sausure, Estado del cielo, VIENTO (Dirección, Intensid.), Lluvia en mm.

Servicio de la Plaza para hoy 26 de Febrero.

Jefe de día, el Sr. Comandante de Asia, D. Andrés Martínez Martínez. Parada, Hospital y Provisiones, el Regimiento de Asia.—De O. de S. El.—El Sargento Mayor, Blanco.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 25 DE FEBRERO DE 1887

En cumplimiento de lo prevenido en varias reales disposiciones y muy particularmente en la de 8 de Setiembre de 1798 y 7 de Noviembre último, mañana á las 9 de ella y por el cuartel de Santo Domingo dará principio la revista de Edificios Militares de esta Plaza por el Sargento Mayor de la misma, á cuyo acto asistirán un Ingeniero, el Comisario de Guerra y un Oficial comisionado por cada uno de los cuerpos que los ocupan.—El General Gobernador, Araoz.

DESDE MADRID

23 Febrero 1887.

Estamos en pleno período de vacaciones.

Suspendidas las tareas legislativas, con un tiempo primaveral que lleva la gente á paseos saludables, en vez de encerrarlos en círculos y cafés, todo es calma y lo será, mientras las máscaras crucen calles y arboledas...

Es un período de descanso que se han proporcionado las Cortes, con alguna razon, pero del que participan también las oficinas públicas sin merecimiento alguno para ello, pues no será seguramente el cansancio razonable.

El carnaval aquí no ha revestido novedad alguna, las mismas insulsas máscaras, las estudiantinas de todos los años, ni una variedad; á buen seguro que nadie hubiera notado su paso si no hubiera sido por los dias espléndidos que hemos tenido, que han hecho salir á paseo á millares de personas, ávidas de gozar de esta agradable temperatura despues del crudo invierno que vamos pasando.

Pero como siempre de algo ha de hablarse, ya que no es posible hacerlo de cosas presentes, se hace de futuras, y se anuncian interpelaciones, en ambas cámaras que traerán otra vez á discusion la orden prohibiendo las representaciones ó mejor dicho, el estreno del drama del señor Zapata. Dicese, no se con que grado de certeza, que mañana jueves el señor Rojo Arias in-

terpelará sobre esta orden al señor Ministro de la Gobernación, y que el viernes lo hará también en el Congreso el señor Romero Robledo. Si es cierta esta última, la oportunidad no resulta al presente, porque habiéndose interpelado al gobierno por el señor Azcárate de modo admirable, entonces parecía natural que el señor Romero hubiera intervenido, y no despues de dias bastantes, volver á traer una cuestion que con seguridad no la dejará en el puéstto y á la altura que la colocaron el diputado republicano y el Ministro de la Gobernación.

Dicese también que un diputado de la mayoría formulará voto particular en el proyecto de asociaciones, pidiendo la prohibicion en España de toda asociacion religiosa cuyos superiores residen en el extranjero.

El tiro, como claramente se vé, va dirigido contra los jesuitas y este voto producirá, de presentarse, animada discusion en el Congreso, porque resultarán muy divididas las opiniones de todos los lados de la cámara. Yo creo que en esto, como en todo, el Gobierno debe tender siempre á la libertad y respetar dentro de las leyes toda asociacion constituida que cumpla fielmente las reglas de su instituto, y no hacer caso de los apasionamientos de unos ni de otros. Verdad es que aquí lo que se trata es de que en la nueva ley de asociaciones no sea posible la vida en nuestra patria de las que reúnan aquellas condiciones, pero por encima de opiniones particulares, debe estar la idea de la libertad y á ella debe tenderse favoreciendo las asociaciones de todos géneros, pues que el apoyo prestado á toda union, es

apoyo prestado á causa noble, siempre que la asociacion cumpla bien y fielmente su cometido.

Por todo esto entiendo yo que este voto particular no prosperaria en caso real, y con esto vendria á demostrarse una vez más que el gobierno que preside la Nacion, es un Gobierno virtualmente liberal.—M. F.

Ecos de Barcelona.

Al incesante bullicio de los tres últimos dias, ha sucedido la calma, que, renaciendo al disiparse con las sombras de la noche del martes, los postreros ruidos de la despedida del Carnaval, ha hecho que Barcelona recobrar su habitual aspecto en las primeras horas de la mañana de hoy, si quier haya sido momentaneamente, pues, por la tarde el cierre de las tiendas y establecimiento industriales, y la suspension del tráfico comercial, que tanta vida presta á nuestra ciudad, han dado á sus calles un aspecto completamente distinto, reinando solo la soledad y el silencio donde el dia anterior era todo gresca y algazara.

El bello ideal de la clase media barcelonesa es tener una torre, que así se las llama, aun que se reduzca la vivienda á pequeña é incómoda habitacion y junto á ella un metro cuadrado de jardin, en alguna de las poblaciones inmediatas á esta capital, con el objeto de ir á esparcirse los domingos que hace buen tiempo en invierno, y de vivir en ella una temporada mas ó menos larga durante el verano, sin dejar las habituales ocupaciones, pues la corta distancia y los muchos medios de locomocion establecidos facilitan el viaje.

Y como el miércoles de ceniza es de rigor para los apegados á las costumbres tradicionalistas, lo mismo aquí que en todas las provincias de España, salir al campo á enterrar el Carnaval ó la sardina, como dicen en otros puntos,—aun cuando estaria mejor dicho á desenterrarla, por que representa ó simboliza lo que debe de ser principal alimento durante la cuaresma,—de ahí que todo Barcelona, por la mañana una parte menor, y á primera hora de la tarde la mayoría, se lance á tomar por asalto los ferrocarriles, tranvias, ómnibus, etc., que han de conducirlos á sus torres, á quienes las tengan, ó á punto pintoresco donde, ya en algun establecimiento en el que se sirvan comidas, ya al aire libre, puedan echar á perder algo alimenticio, saturándose al

propio tiempo los pulmones de aire puro del campo, que los restaure algun tanto de los dañinos efectos que en ellos produce la viciada atmósfera en que respiramos los que en la ciudad vivimos de continuo.

La animacion que reina en las poblaciones inmediatas á Barcelona en dias como el de ayer, es extraordinaria. Todas las que se estienden al pié y en la falda del Tibidabo, poblaciones que forman ya una sola agrupacion, puesto que sus casas se confunden, desde Sarriá hasta Vallcarca; los caserios y hermosas quintas de recreo que se ven por todas partes diseminados, estuvieron ayer llenos de habitantes de la condal ciudad, que acudieron á disfrutar de los placeres de un dia de campo y para admirar los pintorescos puntos de vista que ofrecen aquellas alturas.

En efecto: nada más hermoso que el panorama que se ofrece á la vista de quien la tiende desde alguno de los puntos arriba espresados, y más aun desde la altura de Vallvidrera. Al pié la ciudad de Barcelona, cuyo estenso perímetro parece pequeño, do minado donde allí; más allá el mar estenso, confundíendose el azulado color de sus aguas con el del cielo; á la derecha Monjuich; más acá el estenso llano del Llobregat, sembrado de pequeñas poblaciones, y á la izquierda un buen espacio de la costa de Levante.

La persona menos amante de la naturaleza se extraña apesar suyo, contemplando aquel bello panorama, pues, á cualquier parte á que la vista se dirija hay algo hermoso, algo grande que admirar y el conjunto que aquella abarca es magnífico.

Y en tanto que la mayoría de los barceloneses pasan alegremente en el campo algunas horas, las calles de la capital permanecen silenciosas, con las tiendas y algunas puertas cerradas, sin que interrumpa el silencio el continuo rodar de los vehículos.

Y mientras quizás algunos infringen el primer dia de cuaresma allá en el campo lo que la iglesia ordena, respecto de los alimentos, recorre las silenciosas calles la procesion organizada por la Congregacion de la Buena Muerte, para rogar por los pecadores.

Este es el mundo: unos rien y se divierten, y otros rezan.

Lo que no comprendo es porque razon, para rezar, aunque sea procesionalmente, han de ir cubiertos con un capuchon negro.

¿No sería más sério y más propio de un acto religioso, ir con el rostro descubierto?

23 Febrero. Lino

